



Garantizar el retorno al déficit cero da fortaleza a México

13 **Noviembre**, 2013 - 21:28

Credito:

Yolanda Morales / El Economista



Foto Archivo: EE

Los **cambios** aprobados en materia hacendaria decepcionaron a la agencia Standard & Poor's, al no haber sido más ambiciosos para aumentar la recaudación; sin embargo, tiene puntos "rescatables", como la regla fiscal que limita el aumento del gasto corriente y promete un retorno al déficit cero.

En conferencia desde **Nueva** York, la analista de Crédito Soberano en la firma, Lisa Shineller, sostuvo que el track del manejo financiero del gobierno es muy positivo y se subraya con la inclusión de la regla fiscal.

Dicha regla establece que el gobierno podrá incurrir en un déficit, cuando la economía pase por una mala época, y regresar al superávit, cuando se restablezca la situación, e incluso se ahorrarán los **ingresos** extraordinarios o se podrá pagar deuda por adelantado.

EXPECTATIVA POR REFORMA ENERGÉTICA

Lisa Shineller dijo que en el mercado continúa el interés por México, pese al resultado limitado de la reforma fiscal, pues el proyecto de la reforma energética tiene suficiente fuerza para atraer a los inversionistas.

"El atractivo de México sigue siendo alto y corresponde a las expectativas del mercado sobre la discusión de reformas estructurales que le darán mayor dinamismo a la economía para crecer. Ciertamente, las expectativas se han ido moviendo desde marzo, cuando el panorama era extremadamente positivo, pero aún no se ha concluido la agenda de reformas y el interés sigue ahí", consideró.

Durante una conferencia para actualizar el panorama crediticio de América Latina , precisó que la reforma energética y la aplicación de la reforma fiscal serán dos determinantes de cualquier movimiento de calificación financiera para México.

Sobre la mayor desaceleración de la economía mexicana, reconoció que tiene que ver con el lento ejercicio del gasto público del primer semestre, la crisis del sector de la construcción y factores externos.

Dijo que en S&P han bajado también su previsión de crecimiento para la economía de 3.5%, que tenían al arranque del año, a 1.5 por ciento.

Y descartó que ello pueda significar algún tipo de decepción para los inversionistas.

La desaceleración, dijo, es un claro efecto cíclico y de reacción a la situación exterior. Una vez que se sostenga la recuperación de Estados Unidos, atraerá positivamente a la actividad mexicana, anticipó.

“Lo importante a destacar es que los fundamentos para el rating están fortaleciéndose, tienen un año más para fortalecer el crecimiento potencial por las reformas y es el factor de diferenciación con los otros países de ratings similares”, finalizó.

ymorales@eleconomista.com.mx